

**Reseña *Biblioteca Chilena de Traductores (1820-1924)* Ordenada por J.T. Medina. Segunda edición corregida y aumentada con estudio preliminar de Gertrudis Payàs, con la colaboración de Claudia Tirado. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago de Chile 2007, 447 pp.**

Claudia María Ángel González

Profesora – Universidad de Antioquia

claudiamariuja@gmail.com

Si queremos conocer realmente cómo fueron constituidas algunas naciones suramericanas en el ámbito socio-cultural, educativo, filosófico, religioso, militar y político, es importante saber qué leían y escribían las élites de dichas naciones y qué conocimientos impartían a las personas que gobernaban. Para ello es necesario acceder a los registros de las bibliotecas públicas y privadas, de las naciones donde se encuentra información de actividades durante el periodo de constitución y creación de las mismas. Puede verse cómo una buena parte de esta bibliografía perteneciente al periodo de constitución de las naciones son traducciones, procedentes en gran parte del latín, el francés y el inglés en el caso de Colombia y Venezuela así como una buena parte del italiano y el alemán en el caso de Chile. Las búsquedas del material bibliográfico son exhaustivas en este campo, pues hay mucha información y, por lo general, no está organizada.

En el caso de Chile encontramos una situación singular en recopilación de traducciones. Se trata de un catálogo de traductores titulado “*Biblioteca Chilena de Traductores (1820 – 1924)* elaborado por el eminente bibliógrafo José Toribio Medina, quien se interesó en registrar una buena parte de los libros publicados que procedían en su mayor parte del francés, y que se consideraron necesarios en Chile, en la segunda mitad del siglo XIX y a principios del siglo XX, para construir la cultura nacional. Aparece una nueva edición mucho más completa, corregida y actualizada por la Doctora Gertrudis Payàs, traductora e intérprete, doctora en traductología de la Universidad de Ottawa y quien reprodujo la obra del bibliógrafo José T. Medina; la actualizó agregando nuevos índices que permiten hacer otras consultas; la amplió, incluyendo los datos del autor y obra originales encontrados y la corrigió al introducir información valiosa que no fue tenida en cuenta por el autor en su época. Esta nueva edición también incluye una introducción y comentarios preliminares de la autora quien hace un aporte significativo a la historiografía y a la traductología.

En la introducción, la Doctora Payàs hace un recuento de lo que significa la traducción desde el punto de vista cultural y literario, y como fenómeno cultural e histórico en el que el traductor es el agente mediador. Así mismo, plantea la necesidad de mirar la traducción como una herramienta de colonización que contribuyó a modificar identidades. Con sus comentarios ayuda a vislumbrar un poco la mentalidad de los que constituyeron la nación a través de la traducción. Luego hace un pequeño recuento de la vida de J. T Medina y de su obra, que considera de utilidad principalmente histórica, y pasa a comentar sus hallazgos.

Luego de citar a teóricos como Antoine Berman, quien da cuenta de cómo la traducción es una necesidad negada en toda cultura, Payàs nos muestra cómo con esta recopilación se

puede ver la traducción desde un enfoque cultural y histórico, y luego elabora un informe preliminar de sus interesantes hallazgos en el proceso de re-edición de la obra.

En su descripción del proceso de preparación y contenido de la obra, Payàs observa entre otros aspectos, que la mayoría de las traducciones procedían del francés, que se omitía la referencia del original o la procedencia de la obra original así como el autor original de la misma; esto la lleva a suponer que en estas omisiones había razones de orden ideológico. En las portadas de los libros aparecía el nombre del traductor en el lugar que correspondía al autor, el traductor se apropiaba de las creaciones intelectuales de otros y las traducciones funcionaban como nuevos originales. Por tanto, en esta época se podía hablar de “muerte del autor”. Esto contradice, hasta cierto punto, la idea de la invisibilidad del traductor en la historia. Las traducciones se hacían según las necesidades de las sociedades, en éstas se hacían omisiones deliberadas y se adaptaba lo extranjero a las necesidades nacionales con una intención específica por consenso entre el gobierno y las élites intelectuales. En cuanto a la estrategia traductiva, en este periodo se trabajaba lo que en traducción se conoce como “traducción-adaptación”, modalidad de la que se sirve el traductor para interpretar el texto original en función de su utilidad para el proyecto y adoptar las estrategias necesarias para ajustarlo al mismo, ampliando o recortando contenidos.

Luego de explicar algunos de estos hallazgos, Payàs describe la metodología utilizada para la reedición de la obra y la nueva organización que da a la misma, además aporta sus conclusiones.

Al repasar el contenido bibliográfico de la obra se puede observar que en los primeros años hubo una inclinación por las traducciones de índole religiosa, en los años 60 y 70 se aprecia un mayor interés por la educación, la religión y la música. Hay un marcado interés por la música en los años 80 y 90 así como por la literatura de infantería y artillería. En todas las épocas se aprecia una influencia significativa de la religión. Si se profundiza en estas bibliografías podría conocerse un poco más sobre la influencia de las traducciones en la constitución de las naciones.

Es interesante encontrar en la bibliografía traducciones tituladas como: “*Arte de echar cartas o libro de las revelaciones para saber lo venidero por medio de la baraja española*”, “*La Escuela Laica*”, “*El Kuerbo*” (con ortografía reformada), “*Estudio sobre la francmasonería*”, entre otras, que seguramente habrían sido censuradas en nuestra nación y que sirven para emprender nuevos estudios y profundizar en la recepción de las obras que finalmente han servido de influencia para la construcción de nuestras naciones. El proyecto de Payàs es un ejemplo a seguir en otras latitudes latinoamericanas si se desea desentrañar la historia y encontrar respuestas al problema de la construcción de identidad de nuestros pueblos.